

NOTAS SOBRE HISTORIA DE LA ANTIGÜEDAD TARDÍA.
Entrevistas a: Dr. Laham Cohen Rodrigo, Dr. Spléndido Mariano, Dr. Santos Diego

**NOTES ABOUT HISTORY OF LATE ANTIQUITY. Interviews to: Dr. Laham Cohen
Rodrigo, Dr. Spléndido Mariano, Dr. Santos Diego**

Matías Rumilla Mercado
Universidad Nacional de La Rioja

Resumen

Las Segundas Jornadas Nacionales de la Historia de la Antigüedad Tardía, realizadas en la Universidad Nacional de La Rioja en el año 2018, brindaron una excelente oportunidad para encontrarse con investigadores consagrados de una vastísima trayectoria. En estas entrevistas presentaremos a tres de los más destacados investigadores y Doctores en Historia que llegaron a nuestra casa de Altos Estudios a exponer los resultados de sus últimas investigaciones.

En las mismas se tratarán temas ligados a los diversos modos de abordajes a la hora de consumir la investigación histórica en el campo de la Antigüedad Tardía; como así también las perspectivas historiográficas, los métodos de trabajo con las fuentes, sus motivaciones, vicisitudes, inquietudes y anhelos que hacen a la tarea del historiador de la antigüedad.

Palabras claves: Tardoantigüedad, Historiografía, Fuentes históricas, Metodología de la Investigación

Abstract

The Second National Congress of the History of Late Antiquity provides an excellent opportunity to meet consecrated researchers of a vast trajectory. In this interview, we will present three of the most outstanding researchers and Doctors of History who came to our institution of higher learning to expose the results of their latest research.

There they deal with related topics to the various ways of approaching historical research in the field of Late Antiquity, as well as the historiographic perspectives, the who methods of working with the sources, their motivations, vicissitudes, concerns and longings that make up the work of the antiquity historian.

Key words: Late Antiquity, Historiography, Historical Sources, Research Methodology

Entrevistado: Dr. Rodrigo Laham Cohen. Investigador del CONICET. Docente en la U.B.A y en la Universidad Nacional de San Martín.

MR: ¿Cómo realiza el proceso de investigación? Queremos saber el detrás de escena de los artículos, ponencias, y los trabajos que lleva a cabo.

RLC: Yo trabajo dos grandes temas. El primero es el que desarrollé para mi tesis

doctoral que es el estudio de los judíos y el judaísmo en tiempos de Gregorio Magno, que es el fin de la antigüedad tardía en el siglo VII, y después del doctorado, empecé a investigar la imagen del Cristianismo en la literatura talmúdica-rabínica. Lo que me implicó un cambio no solo en la región que investigaba sino también en el idioma de la fuente. Pasé del latín, al hebreo y al arameo, que por suerte conocía previamente, pero tuve que hacer una reconversión y entrar en un nuevo tema, que

es cómo “renacer” en algún punto. En cuanto a la consigna, el principal problema que tenemos en Argentina es conseguir la bibliografía especializada, y para solucionar eso, en general, tenemos dos grandes vías. En primer lugar, y para nuestra suerte, en los últimos años ha crecido mucho la digitalización del material y través del Ministerio de Ciencia, y otras instituciones, tenemos acceso a reservorios digitales de información. Otra de las estrategias, es a través de contactos con personas del exterior, que incluso aunque uno no las conozca les puede escribir, o a través de plataformas como academia.edu uno puede entrar en contacto una vez que subieron sus artículos. Eso como primer paso, con respecto al acopio de la bibliografía secundaria.

En cuanto al acceso a la fuente, por lo general es más fácil que la bibliografía secundaria, porque uno elige de ante mano la fuente que va a trabajar, entonces lo primero que se hace es fijarse si se va a tener acceso. Acá, en las bibliotecas argentinas, por más problemas que tengamos, las fuentes suelen estar en idioma original, y se puede encontrar una que otra traducción. Sobre todo, si nos centramos en el trabajo más acotado, que es lo que yo siempre recomiendo a mis alumnos, no intentar una historia de “largo aliento”, que es un trabajo que hay que dejar para cuando uno esté más viejito. Lo primero que tenemos que saber es que nuestra fuente va a estar disponible y en idioma original, y cuando uno empieza, lentamente estudiar ese idioma de la fuente. En nuestro caso por la Antigüedad Tardía: latín, griego antiguo, hebreo, arameo,

y bueno si uno se anima se podría ir al siríaco o copto. Pero generalmente es latín y griego, no más que eso.

MR: Con respecto a tu trabajo, nos interesó mucho la cuestión de las interpretaciones que uno puede realizar desde la historia en especial en estos temas donde las fuentes no abundan ¿Cuál sería la tarea del historiador en el mundo de la antigüedad, tardo-antigüedad o Alta Edad Media?

RLC: A mí siempre me gustó la imagen que da Carlos Ginzburg que concibe al historiador como un detective que tiene que ir tras las huellas, y aunque a veces lo olvidemos, tenemos algo de detectivesco. Por eso creo que la interpretación es importante, pero antes de hacer la interpretación, algo que es necesario hacer es leer todo o casi todo lo que se escribió sobre el tema, para no “redescubrir” la pólvora, ya que ese es el riesgo que tenemos siempre. En ocasiones, si tenemos fuentes muy grandes podemos realizar muchas interpretaciones. En el tema que yo presenté acá que era *la imagen de los cristianos en el Talmud*, el asunto más problemático fue que las referencias que tenemos son muy pocas y eso hace que uno haga muchísimo esfuerzo de interpretación y además podemos caer más en el campo de lo especulativo, lo cual es un problema.

En la tarea del historiador hay que interpretar, a veces el peligro que tenemos es que nos limitemos a describir. La descripción me parece bien en una fase inicial, sobre todo cuando uno hace divulgación, que es comentar a la gente que no está imbuida en nuestros temas, pero después siempre tratar

de dar una “vuelta de rosca más”, intentando generar un aporte nuevo. Yo siempre hablo y apunto con mis alumnos de la humildad, no por ser sudamericanos, de saber que nosotros sí podemos aportar a los grandes centros de producción, donde uno quizás no tiene que aspirar a hacer un “revolución historiográfica” sino a generar un “granito” más de arena en la “montaña” de la historiografía mundial. Ya que es mejor hacer “poco” pero serio, que “mucho” pero “desprolijo”.

MR: Ya para finalizar con la entrevista, ¿nos podría dejar un mensaje para los jóvenes investigadores?

RLC: Primero, no dejarse agobiar por la tarea que tenemos en frente, y antes de que llegue ese agobio, creo que es una tarea central (insisto es una recomendación muy personal), tratar de tomar un tema que puede que haya sido muy trabajado, por ejemplo en mi caso fue Gregorio Magno, pero siempre tratar de seleccionar en ese gran campo una parcela, que podamos con el tiempo hacer nuestra. De la que podamos reunir todas las fuentes primarias y gran parte de la bibliografía secundaria. Yo no podría recomendar viajar, porque uno a veces no tiene los medios para hacerlo, pero si se puede, hay que ir a una gran biblioteca (pienso en Europa o EEUU) y sacar miles de fotos de ese material porque fotocopiar y traerlas es casi imposible. Esta es una posibilidad, o si no, hoy en día tenemos la posibilidad de contactarnos investigadores que estén en esas bibliotecas para que nos den una mano o simplemente por internet acceder a ese material. Lo importante es leer mucho, después sentarse, parar de leer;

pensar en esa fuente, y releer la fuente, aunque sea un fragmento pequeño, una y otra vez y tratar de encontrarle una mirada original. Es muy difícil que nosotros (argentinos) descubramos una fuente de este periodo, pero sí, una óptica, una forma distinta de interpretarla.

Entrevistado: Dr. Mariano Splendido. Investigador del CONICET.

MR: Mariano, queremos saber ¿Cómo realizar el proceso tus investigaciones? ¿Cuál es ese detrás de escena de tus trabajos?

MS: Bueno, la cocina de todo esto. En mi caso funciona con un trabajo bastante profundo con las fuentes. Trabajo que me lleva a recurrir a herramientas como la filología, la epigrafía en algunos casos, que me permite leerlas, además de saber las lenguas antiguas, que me permiten acceder a las fuentes de una manera mucho más directa. Poder contraponer manuscritos, los diferentes documentos existentes sobre un mismo texto, y de esa manera acceder de primera mano. Eso es lo fundamental. Después de eso sigue la lectura de la literatura crítica. En mi caso, como son temas del nuevo testamento y los orígenes del cristianismo, veo muchas exegesis, mucho análisis comparativo. Sobre todo para no cometer ninguna “burrada” de no decir algo que ya está dicho hace mucho tiempo, que suele ser un pecado bastante grave. Y ya, cuando uno está empapado con esto, siempre se parte de alguna hipótesis. Cuando uno lee el texto de primera mano, después lees a un autor y ves que ya lo dijo

otro o alguien ya lo pensó...o por ahí no, o lo pensás de una manera distinta. Y una vez que pasas por la literatura crítica, ahí tenés que empezar a trabajar más finamente volcando todo eso a una hipótesis propia.

MR: En cuanto a la temática que trabajas, ¿nos podrías mencionar y describir cuál es tu campo histórico-temporal? Y ¿Cuáles son las dificultades del abordaje de tu objeto de estudio?

MS: Yo me dedico a lo que es historia social del Cristianismo reciente que abarca aproximadamente desde el origen (siglo I) y ahora en esta etapa de investigación hasta mitad del siglo II, concretamente la conformación del "Oikos" cristiano, la conformación de la casa cristiana, la ética de la misma, y vinculado a eso dos problemas: que son el liderazgo y la cristianización. El primero, trata de ver cómo surgen los líderes locales y cómo se da la cristianización de la familia. Proceso que no fue ni tan pacífico ni tan sencillo, y que a su vez genera mucha resistencia, en medio de otros tantos como por ejemplo la separación de la sinagoga y por ende con el judaísmo, la parusía, entre otros temas. Lo que me interesa es ver el impacto de todo ello en el nivel doméstico.

En cuanto a las complicaciones, una es la poca cantidad de fuentes, y a su vez lo escueto de las fuentes, además del hecho de que todas sean producto del mismo colectivo cristiano, que tenga casi poca o nulas fuentes no cristianas, lo cual hace que la mirada sea bastante sesgada. Otra cuestión son las lenguas, acceder a una lengua antigua. Por ejemplo, el hecho del griego del nuevo

testamento es algo distinto del griego clásico, ver las acepciones que el idioma tiene, algunas palabras o términos específicos.

Hay mucha tentación, obviamente, al tener poca documentación de creer que alguna situación se puede aplicar a todos los casos o que es general. Uno especula mucho con una fuente, pero bueno ahí debemos tratar de ver el origen de la misma, el momento de su escritura, porque lo que "funcionó" o lo que se propuso en algún lugar por ejemplo Roma, no significó que fue lo mismo en Antioquía, o Jerusalén o Alejandría. Ese aspecto, es algo de lo cual uno debe cuidar a la hora de hablar de los temas, no en términos de "verdades", sino en términos de verosimilitudes, posibilidades. Me encantaría que hubiera más fuentes, no voy a mentir, pero ese acerbo no lo tenemos, pero con aquello que tenemos se puede trabajar. Creo que la peor cuestión para lo que hacemos antigüedad es especular con la fuente al punto de forzarla en extremo, en vez de dejarla "hablar", de darle el aire que necesita, de contextualizarla lo más exactamente posible. También de creer que puede haber intertextualidades, y cosas en común, de hecho las hay, obviamente, la gente en la antigüedad viajaba, se conectaba con más lentitud, pero lo hacían. Sin embargo, no siempre es el caso.

El rol del historiador para la antigüedad radica en darle el valor que se merece el período. Yo he ejercido mucho tiempo en escuelas secundarias, y en la currícula la Antigüedad y la Edad Media cada vez se encuentran más marginadas, colocada en años inferiores, donde quizás el alumno no tiene todas las

perspectivas para abordarla. A veces se tiende a ir a lo fantástico o mítico, y se transforman en los “gladiadores”, dioses griegos, etc. Por eso creo que recuperar históricamente la edad Antigua y el valor nuestro, por ende como especialistas en esto, es recuperar la raíz occidental de nuestra cultura, recuperar un montón de comportamientos, mentalidades e identidades. Mucho más hoy en día, que tenemos muchas más herramientas que recuperan nichos de historia, como por ejemplo historia de las mujeres, historia del trabajo, las corporaciones, el poder, trascendiendo el plano político-económico, siendo una historia más cercana que busca la identidad, pero que la va a buscar al tuétano del hueso de esta estructura occidental. A mí me parece un grave error apartar de los planes de estudios universitarios y de educación media a la historia Antigua y Medieval o sesgarla al renacimiento. El renacimiento es justamente eso, el renacer de una cultura clásica que marcó el rumbo en el derrotero occidental, y más allá que uno no se reconozca como un griego, romano o egipcio, el origen de nuestras prácticas vienen de ahí.

MR: Para finalizar, nos podrías dejar un mensaje para los jóvenes investigadores. Aquellos que recién emprenden este camino, alguna recomendación, advertencia, consejo.

MS: Esto lo digo siempre, yo soy muy feliz con lo que hago, gracias a Dios tuve suerte de saber de entrada la vocación y la orientación que tenía, y tuve mucha gente que me acompañó. Una recomendación es no bajar los brazos, y como es una carrera humanística

mucha silla (lectura), una buena vista, una buena resistencia. Uno siempre hace hincapié en la resistencia en los deportes, pero también hay que tenerla en la lectura. Apoyarse en gente como profesores, que los van alentar, que los van a generar un espacio de trabajo, búsqúenlo, hay gente muy valiosa, en todas las universidades, que vale la pena tenerlos cerca. Sumarse a un equipo de investigación, para arrancar siempre esta bueno tener compañeros, por ahí no exactamente el mismo tema, pero en el conjunto retroalimentarse. Estudiar idiomas, lenguas clásicas, y tener un carácter bastante imaginativo, que creo que es lo que mantiene vivos y tener una parte lúdica, obviamente, uno no escribe lo que imagina, sino que nos vamos a hechos concretos, datos concretos, a marcos teóricos, pero siempre es importante darse lugar a la creatividad. Todo esto se debe comprobar, presentarla, quizás también escribir alguna que otra novela histórica, porque no (risa), ya que hace faltan buenas novelas históricas, y sobre todo la pasión.

La persona que da clase, que se te pone enfrente vos te das cuenta si ama lo que hace, si conoce a fondo la fuente de la que habla. A mí en La Plata me lo dicen todo el tiempo, cuando me toca dar Cristianismo que es mi tema, no agarro ningún libro, no miro nada, hablo así como si hablara de mi vida diaria, porque es algo que me apasiona y la gente eso lo nota, se contagia y crea buenos profesionales, que es sobre todo lo que necesitamos. Obviamente que no vamos a salvar ninguna vida como un médico, ni vamos a sacar a nadie de la cárcel (risas) pero

el valor del historiador tiene un valor de conciencia social, más en los tiempos que corre, muy fuerte. Dar una esperanza en el aula que es un mundo muy distinto al académico, desde la seriedad, desde el trabajo. Crear un futuro, hablamos de pasado para crear un futuro muchísimo mejor, y sobre todo no bajar los brazos.

Entrevistado: Dr. Santos Diego- Docente en U.B.A, U.N.L.P e Instituto J.V.G.

M.R: Profesor Diego, queremos preguntarle ¿cómo realiza usted su proceso de investigación?

SD: Bueno, hay gente que tiene mucha capacidad intelectual y planea una hipótesis y todo su trabajo es comprobar esa hipótesis y sus conclusiones responden a lo inicialmente planteado. Bueno, yo no soy de ese tipo de personas privilegiadas intelectualmente. Yo hago la hipótesis, empiezo a trabajar a partir de esa hipótesis, utilizando una enorme cantidad de fuentes y bibliografía secundaria, especialmente. Y la hipótesis puede llegar a cambiar de acuerdo a lo voy diciendo y como lo voy armando. Y si las cosas no se presentaran de acuerdo a lo que había planteado, al final del trabajo para publicarlo lo que hago es cambiar la hipótesis, que había hecho en un principio. Es decir parto de una hipótesis pero después vuelvo a ella, en el momento de publicar, la hipótesis no es la misma que la que planteé al comienzo. Cuando voy acumulando lectura, me voy encontrando con muchas cosas que yo he pensado personalmente, que son ideas más, de repente algo parecido esta publicado.

Entonces siempre tengo la duda, lo cito o no lo cito, porque esta publicado una idea similar pero en realidad se me ocurrió a mí. Ese siempre es un dilema. Mi tendencia en general es a citar siempre, aunque se me haya ocurrido a mí. Es mejor que sobre a que falte.

MR: ¿Cuál es su temática particular? ¿Cuáles son las dificultades de su objeto de estudio?

SD: Se está produciendo una renovación teórica que abre nuevos campos de investigación, pero las fuentes literarias ya han sido tan estrictamente trabajadas que es difícil, en cierto momento, encontrar un punto en donde uno pueda ser original. En general, por lo menos en mis trabajos, supongamos que tuviera un escrito de treinta páginas, si tiene cinco páginas originales más y el resto sea elaboración de bibliografía secundaria y enfoque anteriores, ya me puedo dar por conforme. Pero es muy difícil en fuentes tan trabajadas ser original.

En cuanto a mi tema, si bien mi tesis de doctorado fue referido a la política. Ahora ya he cambiado temáticamente y me enfoco en cuestiones de economía. Aquí los curso introductorios que he dado fueron sobre la guerra, y la ponencia que presente ha sido sobre la aplicación de las teorías de un premio nobel de economía a cierto aspecto de la economía de la antigüedad. Esto no significa que las teorías expliquen toda la economía de la antigüedad, pero pueden llegar a explicar ciertos aspectos puntuales. Mi especialización es entre el siglo IV-VI, lo que me hace tener un pie en el mundo romano y en el mundo romano-germánico, dando paso a la Edad Media.

MR: Aprovechamos esta instancia para preguntarle ¿cuál es el rol del investigador en Historia en estas temáticas?

SD: El rol del historiador de la antigüedad es básicamente analizar la sociedad presente, es decir, pensar y apostar a una sociedad diferente para repensar la nuestra a partir de la comparación. Básicamente en el nivel medio, la idea es (por lo menos la mía) contarles a los alumnos que las cosas no siempre fueron así, por lo tanto no tienen que seguir siendo así. Es decir, el rol del historiador de la antigüedad tiene que estar centrado en explicar el presente, y no en un conocimiento erudito, donde uno solo demuestra que sabe sobre cierto período, pero no tiene consecuencias sociales más que jactarse en una reunión. Es un compromiso social con el presente.

MR: Ya para finalizar, podría dejarnos algunas recomendaciones, consejos o advertencias para aquellos que se están iniciando en la investigación en Historia.

SD: Si es metodológicamente tratar de partir siempre de una fuente, haciendo un trabajo específico. Por otro lado un trabajo generalizado, exige un nivel de lectura que muchas veces no da por tiempo, llevando muchos años de trabajo. Y después, no tener miedo, ir a las jornadas, presentar ponencias, exponer. No tener miedo, no ponerse nervioso

y pensar que uno va a ser atacado porque recién está comenzando. Obviamente que hay congresos y jornadas aptas para aquellos que recién empiezan. Estas fueron unas Jornadas donde hubo mucha camaradería, hay otras donde el ambiente es más agresivo, donde uno se puede sentir atacado, pero hay que perder el miedo y lanzarse al ruedo, asumiendo el desafío.

Centrarse en temas específicos y no tanto en grande generalidades, que eso hay que dejarlo para un segundo paso. Yo personalmente creo que todo el que está en Historia la elige, no por sus grandes réditos económicos, sino por la pasión, es necesaria a la hora de emprender este camino de investigación, sino no me lo explico.

Matías Rumilla Mercado. Profesor Universitario en Historia para Nivel Medio y Superior (UNLaR). Miembro Investigador del *Instituto de Historia y Filosofía*-UNLaR.

Correo electrónico:

matiasignacio97@hotmail.com.ar

Recibido: 27 de noviembre de 2018.

Aceptado: 5 de Abril de 2019